

10. PROGRAMA DE CONSERVACIÓN: INFORME DE ACTIVIDADES EN EL SITIO DE CHINIKIHÁ, CHIAPAS.

Daniel Juárez/DEA-INAH

Como parte de los trabajos que desarrolla el Proyecto Arqueológico Chinikihá (PRACH), bajo la dirección de Rodrigo Liendo Stuardo, se solicitó nuestra colaboración para llevar a cabo la conservación de dos estructuras que se exploraron a partir de calas en el sitio de Chinikihá, Municipio de Palenque, en Chiapas. Una de ellas corresponde al Edificio 4-D del Conjunto CHK/D87 y la otra al Edificio C5b del Conjunto CHK/C126. En ambos casos la exploración estuvo a cargo de Joshua Balcells.

Nuestra participación se limitó a efectuar trabajos de limpieza así como sondeos muy específicos en el conjunto de la excavación. Esto tuvo como propósito, delimitar y hacer más evidentes los espacios construidos registrados durante el proceso de excavación. Conviene puntualizar que no se efectuaron reconstrucciones, sólo se consolidaron los elementos arquitectónicos. Sin embargo, en algunos casos se restituyó parte del núcleo para recuperar el volumen de las construcciones.

Consideramos necesario aclarar este aspecto, ya que si bien en excavaciones extensivas, cuyo objetivo principal ha sido la “restauración de monumentos” para la apertura de sitios al público; dichas restauraciones generalmente exceden los límites de la conservación e incluso exageran la reconstrucción más allá de la evidencia arqueológica. En este sentido, estamos conscientes que la excavación intensiva sólo a partir de calas, acota la comprensión de los espacios construidos, razón por la cual hemos limitado nuestra intervención a la estricta consolidación de los elementos arquitectónicos. De esta manera, la caracterización e interpretación de los espacios arquitectónicos, queda abierta para desarrollarse a partir de perspectivas descriptivas en formatos digitales. Futuras excavaciones permitirán conocer con mayor detalle las características y configuración de estos conjuntos residenciales.

Operación 161: Conjunto CHK/D87, Edificio D-4a

En el primer caso, la exploración del Edificio D-4a del Conjunto CHK/D87, consistió en la apertura de una cala transversal que permitió observar los elementos arquitectónicos de una plataforma habitacional. En términos generales podemos señalar que esta estructura incorpora los edificios D-3 y D-4a, cuya configuración en planta asume la forma de una “L”. No se observan subestructuras, a reserva de lo que se indique en el informe de excavación, razón por la cual nuestra actividad se limitó a consolidar los elementos identificados en la cala y a reponer algunos volúmenes con el propósito de clarificar su distribución.

El edificio 4 consta de dos cuerpos: el basamento y el recinto propiamente habitacional. En el caso de basamento, la cala permitió identificar la escalinata de acceso (Fig. 10.1), de la cual se conservaron tres escalones bien peraltados y con una huella bastante amplia; así como el paño frontal del basamento (Fig. 10.2), el cual, con toda seguridad, funcionó como un cuarto peldaño. La escalinata se construyó mediante grandes bloques de caliza bien labrados tanto en la huella como en peralte.



Fig. 10. 1. 10.1. Operación 161, Aspecto de la escalinata del Edificio 4 al concluir el proceso de excavación



Fig. 10. 2. Operación 161. Al concluir la excavación, se procedió a realizar una limpieza más detallada para conocer las características del sistema constructivo, previo a su consolidación

Como era de esperarse, las hiladas de la escalinata mostraban cierta deformación así como el desplazamiento de algunos bloques hacia el frente (Fig. 10.3) En este sentido, nuestro trabajo consistió en el saneamiento de juntas así como en la recolocación y alineación de los bloques en sus hiladas correspondientes (Fig. 10.4) Conviene destacar que la tercera hilada del escalón no se localizó completa (Fig. 10.5), razón por la cual esta porción se consolidó como si fuese la base para soportar el escalón (Figs. 10.6, 10.7)



Fig. 10. 3. Operación 16: Vista general de la cala



Fig. 10. 3A. Operación 16: Retiro de escombros de la escalinata del Edificio 4.



Fig. 10. 3B. Operación 16: Saneamiento de juntas en la escalinata del Edificio 4.



Fig. 10. 4. Operación 16: Remoción de escombros y materiales disgregados en la porción superior del basamento del Edificio 4.



Fig. 10. 5. Operación 16: Reacomodo y alineación de los peldaños de la escalinata.



Fig. 10. 6. Operación 16: Reposición de juntas en la escalinata del basamento del Edificio 4.



Fig. 10. 7. Operación 16: Preparación y consolidación del núcleo para la base de la escalinata

Para su consolidación, se utilizó una mezcla de cal y *sascab* en proporción 1:2, a la que se adicionó un 5 % de cemento blanco para brindarle una mayor resistencia. Quizás resulte oportuno aclarar que los terrenos donde se sitúa este conjunto habitacional, son utilizados como potrero donde pasta un hato de ganado vacuno. De tal manera que uno de los factores de deterioro más importante, es el paso constante de los animales encima de las estructuras que se localizan en la parte baja del terreno. Esto ha ocasionado la erosión y compactación del terreno, con la consecuente pérdida de elementos arquitectónicos de casi todas estructuras que se localizan en estos terrenos. Es bajo esta consideración que hemos optado por adicionar el cemento blanco a la mezcla. Ahora bien, una vez aplicada la mezcla, los labios de la piedra fueron cepillados para limpiar el exceso. Las juntas se entallaron y pintaron con tierra de color ocre para acentuarlas. En cuanto al paño frontal del basamento, también se sanearon las juntas, algunos de los bloques que se habían desplazado fueron recolocados y alineados, para posteriormente consolidar el núcleo expuesto en su porción superior, hasta alcanzar la altura del descanso (Fig. 10.10)



Fig. 10. 10. Operación 161: Detalle de la escalinata una vez concluido el proceso de consolidación



Fig. 10. 14. Operación 161: Reacomodo y consolidación de la escalinata superior del Edificio 4.



Fig. 10. 19. Operación 161: Consolidación del vano de acceso al recinto de Edificio 4



Fig. 10. 24. Operación 161: Consolidación del muro medianero.



Fig. 10. 28. Operación 16: Vista del muro posterior donde se aprecian las raicillas que ocasionaron la disgregación de la mampostería.



Fig. 10. 30. Operación 161: En esta porción del muro posterior, se aprecia el faltante del patío

Por lo que toca a lo que hemos definido como el recinto habitacional asentado sobre el basamento, la cala permitió identificar diversos elementos arquitectónicos: su escalinata (Fig. 10.14), una de las jambas del vano (Fig. 10.19), un muro medianero que divide el espacio longitudinalmente (Fig. 10.24), los restos del muro posterior y parte de la superficie que parece conformar una amplia terraza que se extiende detrás del recinto (Figs. 10.28 y 10.30)

La escalinata es de huellas mas angostas y menos peraltadas en relación con las del basamento. En ella se detectaron tres escalones, aunque es probable que el escarpe del recinto haya funcionado como un cuarto peldaño (Fig. 10.14) También conviene señalar que la porción oriental de la escalinata se encontraba sumamente destruida, razón por la cual se consolidó un núcleo expuesto para marcar la base de los peldaños (Figs. 10.16 y 10.17) El claro formado al interior del recinto se encuentra bien delimitado: al frente por una sección de la jamba y en la parte posterior por los restos del muro. De acuerdo a las evidencias recuperadas, sabemos que el interior estaba recubierto mediante un piso de estuco blanco, bien pulido y con casi dos centímetros de espesor (Fig. 10.23) Sobre éste, seguramente durante alguna remodelación, se colocó un nuevo piso de estuco más delgado, quizá sólo para resanar la superficie ya erosionada por el uso constante. Es interesante hacer notar que el sistema constructivo del piso, resulta similar a los

observados en la región. Esto es, sobre un relleno de piedras medianas que le dan altura al cuerpo de la construcción, se coloca una gruesa capa de gravilla que funciona como soporte para el estuco, lo cual, además de ayudar a nivelar el piso, le brinda una mayor resistencia. Finalmente se coloca el “derretido de estuco”, que consiste en una mezcla rica en cal con una carga pobre de *sascab*, mezcla que una vez fraguada, se pulía con cantos de río o maderas de “color” para cerrar los poros y evitar su agrietamiento.



Fig. 10. 16. Operación 161: Colocación y consolidación del núcleo en la porción faltante de la escalinata superior en el Edificio 4.



Fig. 10. 17. Operación 161: Proceso concluido de la consolidación de la escalinata superior del Edificio 4.



Fig. 10. 23. Operación 161: Aplicación de agua de cal para consolidar los restos del piso de estuco.

Los fragmentos del piso que se detectaron, fueron consolidados mediante la aplicación de agua de cal durante varios días. Posteriormente se le colocó una delgada capa de *sascab*, y todo el interior del recinto se recubrió con gravilla de *sascab* para enfatizar visualmente la superficie que debió estar sellada por el piso de estuco (Fig. 10.27) No así el descanso al frente y la terraza posterior, los cuales se recubrieron con una capa de tierra oscura, lo cual también permite diferenciar el espacio interior del exterior.

La sección de la jamba se construyó mediante lajas cuatrapeadas de caliza, cuyo deterioro más evidente obedeció a la pérdida de argamasa en las juntas y su desplazamiento debido a la penetración de raíces (Fig. 10.20) Para la conservación de este elemento, se desmontaron las lajas, retiramos las raíces, saneamos el núcleo y se unieron con una mezcla de cal y *sascab* en proporción de 1:2, a la que se agregó un 3 % de cemento blanco (Figs. 10.21 y 10.22).



Fig. 10. 20. Operación 161: Una vez concluida la consolidación del vano, se procedió con la limpieza del muro medianero en el recinto del Edificio 4.



Fig. 10. 21. Operación 161: Aspecto del recinto, al término de la consolidación, al cual se le incorporó una capa de gravilla de sascab para indicar la ubicación del nivel de piso.



Fig. 10. 27. Operación 16: El piso de estuco quedó protegido mediante la aplicación de *sascab* bien cribado. Sobre éste se colocó una capa de gravilla de *sascab*, indicando así su nivel general.



Fig. 10. 22. Operación 161: Vista general del recinto superior ya concluido el proceso de consolidación.

El muro medianero es angosto. Se construyó a partir de calizas a las que se les buscó el “rostro”, lo que permite que la cara expuesta sea mas o menos lisa (Figs. 10.25 y 10.26) El muro posterior en cambio, es más ancho y se construyó con bloques de caliza (Figs. 10.31 y 10.34) que mantienen el mismo sistema constructivo observado en otros edificios de la región. Esto es, bloques bien cortados que confinan un núcleo indiferenciado de piedra y tierra compactado. De este último muro sólo se conservaron dos hiladas en el costado poniente de la cala, cuyo deterioro también fue ocasionado por la penetración de raíces. En este caso, se consolidaron los bloques de caliza y sólo se repuso el volumen del núcleo interior, lo cual le brinda solidez al muro y nos permite visualizar con mayor claridad las dimensiones del recinto (Figs. 10.37 y 10.39) En la terraza posterior se colocó una capa de tierra oscura bien compactada, similar a la del descanso (Fig. 10.40 y 10.41)



Fig. 10. 25. Operación 161: Limpieza de juntas y consolidación del muro medianero.



Fig. 10. 26. Operación 161: Vista general del recinto del Edificio 4 ya concluido con el piso de gravilla de *sascab*



Fig. 10. 31. Operación 161: Aspecto del muro posterior una vez saneadas las juntas.



Fig. 10. 34. Operación 161: Detalle de la anterior.



Fig. 10. 37. Operación 161: Aspecto del muro posterior con la incorporación del núcleo para indicar el límite del recinto.



Fig. 10. 39. Operación 161: Para diferenciar la porción faltante de muro, se aplicó una capa de tierra negra



Fig. 10. 40. Operación 161: Detalle de la consolidación del núcleo en el muro posterior



Fig. 10. 41. Operación 161: Vista general de la cala desde el muro posterior ya terminado el trabajo de consolidación.

Resulta probable suponer que los muros detectados en la cala, en realidad corresponden a la cimentación o soporte de una construcción hecha con materiales precederos, tales como el bahareque. Por las evidencias observadas, dichos muros difícilmente alcanzaron una altura promedio de 50 centímetros, ya que prácticamente no se encuentran piedras labradas entre los escombros que sugieran una altura superior a la indicada, y menos aún lascas para el armado de bóvedas.

Toda vez que se concluyó la consolidación de los elementos arquitectónicos, se colocó una capa de tierra amarilla (Fig. 10.45) para que futuras excavaciones permitan diferenciarlos sin equivocación alguna. Adicionalmente, los muros quedaron protegidos mediante el adosamiento de “muros secos”, separados también por una capa de tierra amarilla. Posteriormente se incorporaron cajones de relleno, alternando capas de tierra y piedra hasta cerrar totalmente la cala con una gruesa capa de tierra (Fig. 10.46)



Fig. 10. 45. Operación 161: Tambos para el apagado de la cal y cribado de *sascab* para la preparación de mezclas.

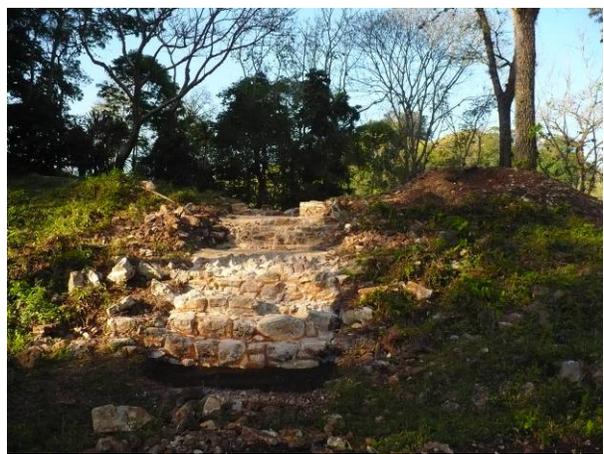


Fig. 10. 46. Operación 161: Vista general de la cala ya terminado el trabajo.



Fig. 10. 46A. Tapado de la op. 161. Vista del frente Norte



Fig. 10. 46B. Rellenado de la escalera del frente Norte de la op. 161



Fig. 10. 46C. Operación 161. Finalización de las labores de relleno.



Fig. 10. 46D. Operación 161. Finalización de las labores de relleno.

Operación 167: Conjunto CHK/C126, Edificio C-5b

En este edificio también se practicó una larga cala transversal. Las evidencias indican que se trata de una plataforma habitacional, que al igual que la anterior muestra una planta en forma de “L”. Uno de sus rasgos más distintivos es la presencia de un altar al frente. Aparentemente hay evidencia de ocupación más temprana, sin embargo, los elementos arquitectónicos que se conservan no permiten definir sus características arquitectónicas. Lo más relevante lo constituye una suerte de trincheras cerradas por lajas, en cuyo interior se localizaron diversos enterramientos.

Este edificio muestra dos cuerpos bien diferenciados: el basamento y lo que identificamos como el recinto. El basamento cuenta con una escalinata descrita por cuatro peldaños bien peraltados de amplia huella (Fig. 10.47) Se construyeron con bloques de caliza bien cortados. Las cuatro hiladas de los peldaños estaban claramente definidas, aunque con cierta deformación y ligeramente desplazadas de su posición original. Sobre la cuarta y última hilada, que permite alcanzar la terraza superior, se percibe un mayor desplazamiento hacia el frente. En este sentido, la consolidación se limitó a recolocar y calzar los peldaños desplazados. Se retiraron raíces y se sanearon juntas mediante una mezcla de cal y *sasacab* en proporción 1:2, a la que adicionamos hasta un 5 % de cemento blanco para garantizar su estabilidad (Figs. 10.48 y 10.49)



Fig. 10. 47. Operación 167: Consolidación de la escalinata del Edificio C-5b.



Fig. 10. 48. Operación 167: Vista general de la cala, con la escalinata ya consolidada y la colocación de gravilla de *sasacab*.



Fig. 10. 49. Operación 167: Detalle de la escalinata.

Entre el recinto y la escalinata, se extiende una terraza más o menos amplia, ya que alcanza cerca de los 2.50 metros. Aunque no se localizó, es posible que haya contado, al menos, con un escalón para salvar el peralte. No hay evidencia de piso o algún tipo de recubrimiento en ella. Resulta probable que por tratarse de un espacio abierto, sólo haya sido una superficie bien compactada mediante tierra y grava (Fig. 10.55), aunque tampoco podemos descartar la posibilidad de que en algún momento tuviera un recubrimiento de estuco, ahora destruido por los factores de deterioro ya indicados previamente.

El recinto parece haber alcanzado un claro bastante amplio: alrededor de 3.50 metros. La mampostería del muro frontal es sumamente irregular, da la apariencia de un paño “rajueleado” o “ripeado” (Fig. 10.56), a diferencia de la que se observa en el muro posterior. En este último, se advierten bloques de caliza y piedras “careadas” (Fig. 10.50) Esta notable diferencia en el aparejo, podría sugerir que la fachada principal llevó algún tipo de recubrimiento o bien que permaneció oculta por el peldaño que parece faltar. La fachada posterior contaba también con un zócalo, el cual, muy probablemente, recorre el perímetro del basamento (Fig. 10.54) Uno de los factores de deterioro más notables en el edificio, ha sido la intensa erosión que afectó la parte posterior del conjunto, donde se aprecia la disgregación de materiales constructivos. Esto fue aún más evidente durante su exploración, ya que el muro posterior del recinto perdió, por lo menos, un tercio de su altura con respecto a la fachada.



Fig. 10. 50. Operación 167: Limpieza y saneamiento de juntas del muro posterior del Edificio C-5b



Fig. 10. 51. Operación 167: Consolidación del muro posterior del Edificio C-5b y colocación de la caja para su relleno.

En cuanto al trabajo de restauración, procedimos a sanear y reponer las juntas, utilizando una mezcla de cal y *sascab* en proporción 1:2 a la que se adicionó un 3 % de cemento blanco. En el muro posterior, optamos por restituir su volumen mediante la colocación de un núcleo para enrasar la superficie y destacar así la configuración del recinto, lo cual favorece sensiblemente la comprensión del espacio construido (Fig. 10.51) Conviene señalar que durante el proceso de exploración se retiró el relleno alojado al interior del recinto, razón por la cual, una vez restituida la altura del muro posterior, lo recolocamos nuevamente. Para ello se construyó una caja con muros en seco, la cual se relleno alternando tierra y piedra para su adecuada compactación (Figs. 10.52 y 10.53) Una vez nivelada la superficie, se apisonó con tierra y se colocó una capa de gravilla a manera de piso. Dada la erosión del montículo, resulta difícil determinar con cierta precisión no sólo las características del piso alojado en el recinto, sino aún las de la estructura misma. No obstante, es muy probable que ésta hay sido construida mediante un armazón de madera techado con palma.

Una vez concluido el proceso de consolidación se procedió a cerrar la cala. Para ello se protegieron la escalinata y los muros. En las escalinatas se colocó *sascab* cribado y sobre éste un relleno de piedra. Alineados al paño de los muros y separados de éstos unos 10 centímetros, se acomodaron muros secos, entre cuya separación se dispuso un relleno de *sascab* cribado. Finalmente se colocó piedra que se compactó con tierra. De esta manera, futuros trabajos de excavación pueden identificar y retirar los rellenos sin peligro de alterar los elementos arquitectónicos ya consolidados.



Fig. 10. 52. Operación 167: Detalle que muestra la colocación de muros secos para el armado de las cajas de relleno.



Fig. 10. 53. Operación 167: Relleno de las cajas alternando capas de tierra y piedra.

Por lo que toca al altar que se extiende frente al edificio, sólo los paños de la esquina norte y este eran los mejor conservados. En el paño sur se advertía la alineación de los bloques aunque con una mayor deformación, no así el paño poniente donde difícilmente se conservó parte del desplante. Resulta interesante señalar que, adosado al paño sur, también se identificó una banqueta no muy peraltada. Durante el saneamiento de juntas y reacomodo de los mampuestos, limpiamos el interior para verificar el depósito, donde sólo se localizó un relleno de piedra. El trabajo de consolidación básicamente se limitó a la reposición de juntas en los paños norte, este y sur; mientras el paño oriente se cerró con un núcleo para dar estabilidad a este elemento. También se consolidó la banqueta y se colocó un pequeño núcleo para recuperar su volumen. Finalmente, este elemento y el resto de la cala se rellenaron nuevamente, quedando protegidos mediante muros secos separados de los paños originales con *sascab* cribado.

Si bien este elemento arquitectónico lo hemos descrito como altar, su configuración parece responder mejor a las características de una caja para empotrar una estela. Sabemos que la gran mayoría de los monumentos con inscripciones, generalmente se encuentran asociados con arquitectura abovedada, razón por la cual resulta inquietante la presencia de este elemento como parte de un conjunto habitacional. Cabe recordar que cajas con estas características no son raras en la región, como lo confirman aquellas que se localizan en la Gran Plaza de Yaxchilán para soportar las estelas 1, 2 y 3, aunque estas últimas, obviamente son mucho más grandes. Sería interesante una revisión de los conjuntos habitacionales estudiados en la región, para caracterizar mejor estos conjuntos en términos de su adscripción hacia los grupos de linaje que pudieron haberlos ocupado. Si bien es difícil afirmar que este “altar” fue utilizado como soporte para una estela, debemos recordar que relativamente cercano a este conjunto, hacia su extremo oriental, se localizó una estela lisa.



Fig. 10. 54. Tapado de la op. 167, vista general



Fig. 10. 55. Vista de las operaciones de tapado de la op. 167



Fig. 10. 56. Operación 167. Finalización de las labores de relleno.



Fig. 10. 57. Operación 167. Finalización de las labores de relleno.